



CONSELLERIA

producen en las rocas de parajes como el Penyal d'Iñac o la Illa Mitjana

conocido, la *Silene de Ifach* no sólo se incluye en el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas en "peligro de extinción", sino en todos los catálogos nacionales e internacionales, lo que obliga a establecer medidas de conservación».

«La Comunidad Valenciana, -ha continuado Centeno- tiene una especial responsabilidad en la

conservación de la especie habida cuenta de la especial proporción de la población total de localizadas en nuestro territorio, por lo que cumpliendo con esa responsabilidad, el Consell ha dotado a este endemismo de un régimen especial que paralice la amenaza de extinción que planea sobre la *Silene de Ifach*».

palmito y sabinia negra.

En los suelos profundos se desarrolla una variante de pino carrasco. En los niveles bajos de la vertiente septentrional, la vegetación arbustiva de orla comprende la maquia de lentisco y bayón, constituida por el bayón, el lentisco, la madreSelva, la esparraguera, el enebro, la rubia, el jazmín de monte, así como el palmito y otros. También crece vegetación de pastizales y la vegetación de brollas y tomillares. Dentro de esta última destaca el romerillo algodonoso, especie rara en tierras valencianas.

En cuanto a la fauna, se citan unas 80 especies distintas de aves entre las nidificantes, las migratorias y las errantes. Destaca la presencia del halcón Eleonor, del cormorán moñudo y del alcatraz. Nidifican el halcón peregrino, el vencejo pálido y la gaviota patiamarilla.



CONSELLERIA

desarrollan decenas de especies vegetales

ESPACIO PROTEGIDO VICENT BOIX BORNAY

ESCRITOR



El parque de las hamacas

El Dibromo Cloropropano (DBCP) fue un químico aplicado en las grandes plantaciones bananeras de varios estados pobres, bajo la responsabilidad de grandes corporaciones fruteras que luego exportaban los exóticos bananos a las estanterías de los supermercados del primer mundo. Las primeras pruebas efectuadas en animales de laboratorio ya detectaron la toxicidad del producto. Aún así, en 1964, el químico fue aprobado en USA durante un oscuro proceso y años después embarcó en otros países.

En la década de los 70, algunas multinacionales químicas y fruteras vendieron y usaron a gran escala el DBCP. Durante muchos años, decenas de miles de personas convivieron desprotegidas con el químico sin saber realmente las consecuencias, mientras el medio ambiente se fue contaminando poco a poco. En 1979 se prohibió en USA, pero se siguió aplicando en algunos países del sur. Bibliografía consultada determina que incluso pudo ser empleado en Panamá y Filipinas durante los años 90.

En ese mismo periodo, más de 20.000 personas afectadas introdujeron demandas en USA, pero inicialmente no cuajaron. El siglo XX finalizó con las esperanzas legales sumidas en un largo y oscuro túnel, aunque afortunadamente, el nuevo milenio traería mejor suerte. En Nicaragua, la presión de los afectados logró la aprobación de una ley que permita entablar juicios a los damnificados por el DBCP. Con ella se lograron numerosas sentencias favorables que ahora se están retrazando por las apelaciones. En California, el 7 de noviembre de 2007, dos multinacionales fueron condenadas a pagar 5,8 millones de dólares a 6 afectados, en lo que sin duda es un veredicto histórico que abre la puerta a miles de enfermos pobres del mundo.

A través de la historia del DBCP, se vislumbran los entresijos del sistema económico en el que vivimos. Los daños colaterales para las personas y el medio ambiente, fruto de un sistema de crecimiento que antepone el consumo y el beneficio económico a los derechos de los seres vivos. Aún así, en países como



V. BOIX



Nicaragua, miles de afectados por el DBCP quieren cambiar la historia y desde hace años protagonizan acciones pacíficas. Varias veces han acampado en los jardines frente al congreso de los diputados en Managua. Una vez allí, montan sus cabinas de plástico, cuelgan sus hamacas y comienzan a esperar. Gracias

Población de Nicaragua y, abajo, reunión de afectados

a la presión, los sucesivos gobiernos se han visto obligados a pactar varios acuerdos de mala gana. Es sin duda alguna, la cara afable, romántica, de un vía crucis que empieza a ver la luz del día. □



Fruto de una experiencia

■ El libro de Vicent Boix, «El parque de las hamacas» (Icaria Editorial - Paz Con Dignidad), descubre los acontecimientos sucedidos alrededor del DBCP. Desde su truculenta vida a las consecuencias, pasando por los procesos legales, noticias de varios países, diversas tramas, pasajes históricos, infinidad de testimonios de los protagonistas y expertos en varias materias, etc. Se inició durante los tres años en los que el autor fue cooperante en Nicaragua. Ha sido editado en España y se puede solicitar en la mayoría de librerías. En breve llegará a América. Información del contenido, forma de obtenerlo, etcétera: www.elparquedelashamacas.org.